

ellos al estilo de las antologías contemporáneas. Su llegada y propagación en Nueva España es resultado de trasuntos y adaptaciones de diversa índole, basados en obras europeas. La fuente por excelencia donde abrevaron los escritores novohispanos el relato del Tránsito, fue la famosa y hartamente divulgada obra de la monja concepcionista sor María de Ágreda: *Mística Ciudad de Dios*<sup>15</sup>. Tal es el caso de la *Chronografía Sagrada de la Vida de Christo*<sup>16</sup>, escrita por el cronista franciscano Agustín de Vetancurt. Reseñemos brevemente el relato para conocer su contenido.

San José a la edad de cincuenta y dos años tuvo que dejar sus labores como carpintero a causa del agotamiento y los achaques perpetrados por las enfermedades. Padece severamente durante ocho años, bajo el cuidado incesante de María -quien tomó a cargo el sustento de la familia, hilando y tejiendo ajeno-, Jesús y los ángeles. La manutención se hacía cada vez más complicada puesto que Cristo y su madre comían frugalmente pescado y fruta -productos multiplicados milagrosamente por Jesús o traídos por ángeles sirvientes-, mientras que el santo enfermo requería guisos de carne para conservarlo estable. En el transcurso de los nueve días anteriores al óbito, Cristo ordenó a los ángeles que recreasen a su padre nutricio con música celestial. Ya en la víspera de su muerte, San José experimentó un prolongado arrebatado de éxtasis que duró veinticuatro horas; en él, le fueron revelados los misterios de la fe, los de la Iglesia y los sacramentos; además, la Santísima Trinidad lo designó como “precursor de Cristo para los Santos Padres del Limbo”. Llegada la hora, solicitó la bendición de María y Jesús; expiró y su alma fue conducida por ángeles. Finalmente, María con ayuda de los espíritus celestes amortajó el cuerpo que, cubierto de un “admirable resplandor”, sólo permitía que se le viese el rostro. El autor termina la narración especificando la edad de San José en el momento de su fallecimiento (60 años), la fecha exacta del deceso -de la que se colige su festividad (19 de marzo)-, y cita los siete privilegios que el santo otorga a sus devotos<sup>17</sup>.

Imbuida en la esencia barroca, transformando por completo el ambiente hogareño de la Sagrada Familia y la manera en que San José afrontó su muerte, el tránsito descrito por Vetancurt es diametralmente opuesto a la versión oriental: la *Historia copta de José el carpintero*. En ella, su protagonista es un hombre atemorizado, gimiente y lleno de terribles dolores. Así, cuando le fue

<sup>15</sup> ÁGREDA 1696.

<sup>16</sup> VETANCURT 1696.

<sup>17</sup> Alcanzar la virtud de la castidad, alcanzar auxilios para salir del pecado, alcanzar la gracia y devoción de María, conseguir buena muerte y defensa contra el demonio, que temiesen los demonios al oír su nombre, alcanzar salud corporal y remedio en los trabajos, sucesión de hijos en las familias. VETANCURT 1696: p.s.n.